

NUEVA VISION DE MARCOS I, 3 - 4

por ALFONSO ORTEGA, O. F. M.

Accurata textus originalis consideratione, vers. 3 et 4 intime connexi apparent unica oratione complexiva, quae φωνή ut praedicatum et ἰωάννης; ut subiectum verbi ἐγένετο complectitur. Sensus praeterea harum vocum diligenter exquiritur.

El Evangelio de San Marcos, escrito a instancias de los fieles de Roma, se abre con el cuadro del heraldo, que proclama la marcha del Κόροος. San Marcos presenta al Bautista bajo el cumplimiento de una perspectiva profética. Juan es el heraldo, enviado por Dios, y su aparición anuncia la marcha inminente del Mesías Rey.

El desplazamiento de un monarca en la antigüedad por las vías de comunicación, generalmente poco frecuentadas e incómodas, exigía una revisión de las mismas por parte de las ciudades, que debían ser visitadas. Los heraldos reales se ponían en movimiento, y una tropa de operarios se entregaba al duro trabajo ¹.

1. En Occidente la noticia más antigua sobre carreteras nos viene de la cultura creto-micénica (2.000 años antes de Jesucristo). En Grecia era de admirar la magnífica red de carreteras, que ponía en comunicación toda la Argolia. Por ellas traegaban cabalgaduras y carruajes de tiro. Las grandes hondonadas se evitaban por medio de rodeos, en parte siguiendo el costado de las montañas roturadas, otras veces superando tales desniveles con la construcción de viaductos. Cf. E. STEFFEN, *Karten von Mycenai*, Berlin, 1894. Roma demostró un genio y explotación única en el sistema de comunicaciones. Bastaría mencionar la *Via Aemilia* con sus 240 kilómetros, y la *Via Appia —longarum regina viarum*, como la llama Horacio— la primera calzada militar romana (año 312 antes de Cristo) desde Roma a Capua, prolongada más tarde hasta Brindis por Benevento, modelo de aquéllas otras que cruzaron todo el Imperio.

Los imperios del antiguo oriente, sobre todo el de los Aqueménides, imponente por su extensión y riquezas naturales, en cuyo seno vivió durante el exilio el pueblo judío, nunca llegó a la perfecta organización de sus vías, como en Occidente, cf. GRAF YORCK VON WARTENBURG, *Kurze Uebericht der Feldzüge Alexanders des Grossen*, Berlin, 1897. Jenofonte nos relata el esfuerzo de los soldados, abriéndose paso por regiones cubiertas de bosque, para salir pronto de este país sin comunicaciones seguras (*Anábasis*, 4, 8, 2-9).

En este ambiente oriental se comprende la cita de Isaías 40, 3². Yaweh vendrá como Rey poderoso a liberar a su pueblo. El texto profético es elevado por San Marcos a un símbolo nuevo. El pueblo de Dios va a ser libertado de sus pecados. Los caminos del alma tienen que ser revisados de nuevo. El Bautista es el heraldo, que convoca a la restauración de caminos, y por esto aparece calificado con ese término técnico κηρυσσων, *pregonando*, como un *heraldo*. Los heraldos debían gozar de una voz robusta y sonora, para cumplir bien su cometido. Su voz, φωνή, era en este caso toda su persona. Por eso se comprende bien que el Precursor se designe y defina a sí mismo como φωνή, *voz*.

Veamos el texto griego:

- 3 φωνή βοῶντος ἐν τῇ ἐρήμῳ
 ἐτοιμάσατε τὴν ὁδὸν Κυρίου,
 εὐθείας ποιεῖτε τὰς τρίβους αὐτοῦ,
- 4 ἐγένετο Ἰωάννης ὁ βαπτίζων ἐν τῇ ἐρήμῳ κηρύσσων βάπτισμα μετανοίας εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν.

Queremos llamar la atención sobre la relación existente entre φωνή y ἐγένετο. Generalmente se da a este verbo en todas las versiones consultadas un matiz, que estimamos ajeno a su verdadero sentido. Bover traduce:

*Voz de uno que clama en el desierto:
 preparad el camino del Señor,
 enderezad sus sendas (Is. 40, 3);*

*se presentó Juan el Bautista en el desierto predicando bautismo de penitencia para remisión de los pecados*³.

Después de la cita de Isaías, Bover pone punto y coma. Fácilmente se percibe aquí un tránsito violento de las citas del Antiguo Testamento al comienzo del versículo 4 ἐγένετο. Lo extraño es que Bover, a pesar de poner en su edición crítica del texto griego una simple coma al final del versículo 3, coloque en el mismo lugar de la versión castellana punto y coma, iniciando con el versículo 4 una nueva frase desconectada del vers. 3.

Más extraña todavía es la interpretación de NACAR-COLUNGA:

2. Sobre la unión de los textos de Mal. 3, 1 e Is. 40, 3, al principio del Evangelio de San Marcos, cf. Petrus DAUSCH, *Die drei älteren Evangelien*, Bonn, 1932, p. 370, y Erick KLOSTERMANN, *Das Marku-evangelium*, Tübingen, 1936, p. 5, quien habla de interpolaciones de dichas citas, sin aducir argumento alguno, por lo que su afirmación es absolutamente gratuita y sin valor científico.

3. *Sagrada Biblia*, ver. crítica sobre los textos hebreo y griego, II, Madrid, BAC, 1947.

*Voz de quien grita en el desierto: /
Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos.
Apareció en el desierto Juan el Bautista, predicando el bautismo
de penitencia para remisión de los pecados* ⁴.

Como se ve, en contra de las ediciones críticas del Nuevo Testamento (Nestle, Bover, Merk, Vogel), que unánimemente ponen al final del versículo 3 una coma, se cambia aquí por un punto, lo que motiva una concepción bastante diversa respecto al original. Parece como si el traductor se hubiera guiado en su versión por la *Vulgata*, que generalmente separa por un punto los versículos 3 y 4, según hemos podido ver en varias ediciones críticas consultadas.

El mismo criterio sigue el P. FELIPE DE FUENTERRABIA, que traduce así:

*Pregón del mensajero, que viene del desierto: preparad el camino
por donde ha de venir el Señor, trazad en línea recta sus senderos.*

*Se presentó, pues, Juan el Bautista en el desierto, predicando un
bautismo como señal de arrepentimiento, para alcanzar el perdón
de los pecados* ⁵.

El traductor se ve obligado a introducir un *pues* ilativo, que no se halla en el original, además de traducir *φωνή* por *pregón*, con lo cual pierde calor y viveza el pasaje, ya que el término griego se concibe como algo viviente, casi equivalente a persona, según la representación bíblica y oriental ⁶.

La fuente de todas las dificultades está en el sentido dado al verbo *ἔγενετο*. ZERWICK interpreta *ἔγενετο* en su análisis filológico como *fió, existo*, pero con el significado alemán de *auftreten, aparecer* ⁷, igual que hizo antes Petrus DAUSCH en su comentario y versión de San Marcos ⁸:

*«...eine Stimme ruft in der Wüste: Bereitet den Weg des Herrn,
macht eben seine Pfade, 4 so trat Johannes der Täufer in der
Wüste auf...».*

4. *Sagrada Biblia*, Madrid, BAC, 1955.

5. F. DE FUENTERRABIA, O. F. M. Cap., *Los Santos Evangelios de Ntro. Señor Jesucristo, trad. de los textos originales*, Estella, 1959.

6. Tampoco equivale a *pregón* en otros lugares neotestamentarios, en que se habla de una *φωνή* que viene del cielo, esto es, la voz del Padre, cf. Mt. 3, 17; 17, 5; Lc. 9, 35; Jn. 12, 28 y 30. Por lo demás, la presente versión parece que propende demasiado a la paráfrasis del texto original.

7. MAX ZERWICK, *Analysis Philologica Novi Testamenti Graeci*, Romae, 1953, p. 78. También W. BAUER y C. L. W. GRIMM, en sus respectivos diccionarios griegos del Nuevo Testamento, proponen *aufreten*, «aparecer», en Mc. 1, 4.

8. *Die Heilige Schrift des Neuen Testamentes*, übersetzt und erklärt in Verbindung mit Fachleuten, herausgegeben von Dr. Fritz TILLMANN, Bonn, 1932, p. 370.

También la *Biblia de Jerusalén*⁹, dirigida por la Escuela Bíblica dominicana, interpreta este lugar de un modo parecido:

*Une voix crie dans le désert:
Préparez le chemin du Seigneur,
aplanissez ses sentiers,
Jean le Baptiste parut dans le désert, proclamant un baptême de
repentir pour la remission des péchés.*

Sólo en ligeros matices difiere de esta versión la más antigua de L. PIROT y R. LECONTE¹⁰:

*...voix de celui qui crie dans le désert: préparez le chemin du
Seigneur, rendez droits ses sentiers, Jean le Baptiste parut dans le
désert, prêchant un baptême de repentir pour la rémission des
péchés.*

Ambas interpretaciones francesas han respetado la puntuación del texto original. Una versión semejante hallamos en el texto de AFEBE¹¹, que sigue en la puntuación a Bover:

*...voz del que grita en el desierto:—
Preparad el camino del Señor; —
enderezad sus veredas; —
apareció Juan el Bautista en el desierto, predicando bautismo de pe-
nitencia, para remisión de los pecados.*

En cambio, la *versión catalana* hecha recientemente en Montserrat, está acorde con la puntuación seguida por Nacar-Colunga¹².

*Veu d'un que grida al desert: Prepareu el camí del Senyor, aplaneu
els seus camins. Aparegué Joan Baptista al desert predicant un bap-
tisme de conversió per a remissió dels pecats.*

En este sentido tampoco es una excepción la modernísima traducción *inglesa* del Nuevo Testamento, preparada por un grupo de científicos

9. *La Sainte Bible*, traduite en française sous la direction de l'Ecole Biblique de Jérusalem, Paris, 1956, p. 1331. La traducción de San Marcos fue hecha por J. HUBY, S. I.

10. *La Sainte Bible*, texte latin et traduction française d'après les textes originaux, avec commentaire exégétique et théologique, commencée sous la direction de Louis PIROT, professeur de exégèse à l'Université Catholique de Lille, tome IX, Les Saintes Evangiles, S. Mathieu, S. Marc., Paris, 1950, p. 405.

11. *Nuevo Testamento*, Oriente y Biblia. Edic. Madrid, 1961.

12. *Nou Testament*, versió del text original i notes, pels Monjos de Montserrat, Andorra, 1961.

escrituristas de todas las Iglesias Anglicanas (Gran Bretaña, Irlanda, Escocia y Gales) ¹³:

*A voice crying aloud in the wilderness,
«Prepare a way for the Lord; clear a straight path for him».
And so it was that John the Baptist appeared in the wilderness pro-
claiming a baptism in token of repentance, for the forgiveness of sins.*

La misma interpretación fundamental, aunque mejor en la puntuación, es la que nos ofrece la versión italiana de SALVATORE GAROFALO, Rector Magnífico de la Universidad Pontificia Urbaniana de Roma ¹⁴:

*Voce de uno che grida nel deserto:
Preparate la via del Signore,
appianate i suoi sentieri,
Giovanni venne nel deserto a predicare un batessimo di penitenza
in remissione dei peccati.*

Ultima novedad neotestamentaria de carácter científico en España es el comentario a los Evangelios, que debemos a varios profesores de la Compañía de Jesús ¹⁵. El comentario al Evangelio de San Marcos, acompañado de traducción, es fruto de la concienzuda investigación del padre José ALONSO DIAZ, S. I., profesor de la Universidad Pontificia de Comillas. También aquí leemos:

*...Una voz que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor,
haced rectas sus sendas». Apareció Juan el Bautista en el desierto,
predicando el bautismo de conversión para perdón de los pecados.*

El P. Alonso acota en el comentario: «Después de la cita se debe poner una coma, de tal manera, que el sentido sea que, "conforme a lo que la escritura había dicho de la voz de uno que grita en el desierto, vino Juan predicando"». No obstante, coloca una puntuación mayor e inicia el versículo 4 con *Apareció*.

Menos exacta entre todas las versiones consultadas es la vieja traduc-

13. *The New English Bible, New Testament*, Oxford University Press, Cambridge University Press, 1961.

14. *La Sacra Bibbia, il Nuovo Testamento*, tradotto dai testi originali e commentato, a cura e sotto la direzione di Mons. Salvatore GAROFALO, Marietti, Torino, 1961, p. 103.

15. *La Sagrada Escritura*, texto y comentario por Profesores de la Compañía de Jesús, *Nuevo Testamento, I: Evangelios*, Madrid, BAC, 1961.

ción al español del protestante Cipriano DE VALERA, en sus múltiples ediciones, que funde el verbo ἐγένετο con ὁ βαπτίζων y κηρύσσων:

*Voz del que clama en el desierto;
Aparejad el camino del Señor;
enderezad sus veredas.*

*Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para remisión de los pecados*¹⁶.

La antigua traducción de LUTERO, que reproduce Nestle, separó también con un punto la cita de Isaías, e interpretó ἐγένετο por un simple *estar*, que le sugería la versión de la Vulgata:

*«Es ist eine Stimme eines Predigers in der Wüste:
Bereitet den Weg des Herrn,
Machet seine Steige richtig!
Johannes, der war in der Wüste, taufte und predigte von der Taufe
der Busse zur Vergebung der Sünden»*¹⁷.

De acuerdo al texto crítico griego, por lo que toca a la puntuación, traduce el P. Michelangelo TELLINA:

*...voce di uno che grida nel deserto: —Preparate la via del Signore, appianate i suoi sentieri», comparve Giovanni Battista nel deserto a predicare un battesimo di pentimento per la remissione dei peccati*¹⁸.

Nosotros creemos, por una parte, que el sentido dado a ἐγένετο en todas las diversas traducciones cotejadas —*se presentó* (Bover), *apareció* (Nácar-Colunga), *se presentó* (F. de Fuenterrabia), *trat auf* (alemana), *parut* (Biblia de Jerusalén), *apareció* (AFEBE), *aparegué* (Montserrat), *appeared* (inglesa), *venne* (Garofalo), *apareció* (Alonso), *comparve* (Tellina)— no es exacto¹⁹ y que, por otra parte, sólo puede admitirse una coma entre los

16. *La Santa Biblia*, Depósito Central de la Sociedad Bíblica B. Y. E., Madrid, 1915; primera edición en Amsterdam, 1602. Sentimos no haber podido manejar las anteriores a ésta, en lengua castellana, de Juan Pérez de Pineda, Venecia, 1556-1557, y de Casiodoro de la Reina, 1567-1569.

17. *Novum Testamentum, Graece et Germanice*, herausg. von Dr. E. NESTLE, 17. Auflage, Stuttgart, 1960.

18. *La Sacra Bibbia*, tradotta dai teste originali con note a cura dei Pontificio Istituto Biblico di Roma, VIII: *I Vangeli*, 1958, 139.

19. El verbo γίγνομαι tiene sentido concreto de *nacer*; después se generaliza en sentido de *hacer*, *devenir*, *llegar a ser*, *werden*, transformarse, etc. Aunque muchas veces en el Nuevo Testamento ἐγένετο denota la aparición súbita de una persona (Jn. 1, 6; Lc. 1, 5; 2 Petr. 2, 1), este matiz no tiene aplicación en Mc. 1, 4, dada la construcción especial de la frase. De hecho en el paralelo Mt. 3, 1, se evita el aoristo, sustituyéndolo por el presente de un verbo compuesto. La *Vulgata* generalmente lo traduce bien por

versículos, como hacen las ediciones críticas del texto griego, ya que cualquier otra puntuación mayor origina una falta de coordinación gramatical entre ambos. La clave de todo estriba en la estrecha relación de φωνή, ἐγένετο y Ἰωάννης, que filológicamente constituyen una oración sencillísima de sujeto, verbo y predicado, armazón lógico al que se agregan, como incisos, los demás elementos de la frase única. Por el predicado φωνή los versículos 3 y 4 quedan estructurados en un período único, cuya segunda parte se inicia con el verbo ἐγένετο seguido de su sujeto Ἰωάννης, matiz semítico rigurosamente observado por San Marcos ²⁰. El Evangelista afirma, por tanto, que *San Juan se hizo, llegó a ser voz del heraldo*. Traducimos:

3 *Voz del heraldo «en el desierto»²¹
preparad²² el camino del Señor,
enderezad sus veredas»,*

4 *hízose Juan el Bautista, en el desierto, mientras pregonaba un
bautismo de penitencia para perdón de los pecados.*

Puede objetarse que, en nuestra consideración, no se pone para nada en conexión ἐγένετο con el versículo 1 —cita de Malaquías: *mira que yo envío mi mensajero delante de ti*—, y que ese verbo afecta por igual a todo el texto aducido del Antiguo Testamento. Pero el examen estructural y estilístico, al que debe dejar paso toda otra interpretación menos objetiva, nos dice claramente, que la fuerza total del período, versículos 2 al 4, arranca de καθὼς γέγραπται, *según está escrito en Isaías*. A este anuncio del texto de Isaías sigue, con inesperada sorpresa, una cita de otro profeta, de Malaquías. Es evidente que la segunda parte de la cita del Antiguo Testamento (Is. 40, 3) es la de mayor peso para San Marcos, de acuerdo al enfático preludeo, *según está escrito en Isaías*. Tal cita de Isaías es la que da energía e imprime verdadero dinamismo al principio del Evangelio, como obra literaria, como libro concreto. La mayor importancia de

esse, fieri. Por otra parte las versiones que citamos, tanto nacionales como extranjeras, no siempre aceptan la nota de aparición repentina en Mc. 1, 4; 9, 3, 7; Lc. 1, 5; Jn. 1, 6; 2 Petr. 2, 1. La perifrasis ἐγένετο más participio presente ocurre sólo en Mc. 1, 4; 9, 3, 7 (cf. Apoc. 3, 2). Es notable que en los tres lugares paralelos de Mt. (3, 1; 17, 2, 5) desaparece la construcción perifrástica con el aoristo, aún empleando el mismo vocabulario. Puede verse material abundante (aunque no estemos de acuerdo en la interpretación de Mc. 1, 4) en J. H. MOULTON-W. F. HOWARD, *A Grammar of New Testament Greek*, Edinburgh, 1957, II, p. 451 s.

20. Cf. KLOSTERMANN, o. c., p. 5.

21. La cita de Is. 40, 3 está tomada de los LXX. Según las ediciones críticas de H. B. SWETE y A. RAHLFS, ἐν τῇ ἐρήμῳ es un complemento circunstancial locativo de φωνή. Sintácticamente este locativo puede completar también, y acaso mejor, al verbo siguiente: *en el desierto preparad...* Esta interpretación, que podía aducir en su favor el original hebreo, tropieza con la dificultad de que en el v. 4 (que forma un todo con el v. 3) Juan pronuncia el pregón de Isaías ἐν τῇ ἐρήμῳ, predicando bautismo de penitencia.

22. Ἐτοιμάσατε tiene fuerza de aoristo ingresivo: *comenzad a preparar...*

esta segunda parte de la cita fue ya indicada por Strack y Billerberg ²³. También Cornelio a Lapide señala sagazmente que San Marcos nombra a Isaías, y no a Malaquías, porque la *voz del pregonero* era realmente el inicio de la buena nueva ²⁴. El vocablo φωνή abre con énfasis la segunda parte del periodo, versículo 3, tras el punto que cierra el texto de Malaquías (*preparará tu camino...*), y se determina en una atribución verbal, en ἐγένετο que comunica estructura lógica y gramatical a toda la cita de Isaías. Pensamos que no parece objetivo interpretar ἐγένετο como una referencia *ad sensum*, que colorea por igual las dos citas, de Malaquías e Isaías, mientras se abandona el examen de la naturaleza oracional de la frase griega. Clave base de la interpretación será primero el estudio lexicográfico y sintáctico. Ni puede argüirse una decantada pobreza literaria de San Marcos, haciéndole menos griego de lo que él es en sí. Precisamente nuestra interpretación destruye la supuesta falta de concinidad y violenta estructura gramatical entre las citas del Antiguo Testamento y el versículo 4, razón que indujo a tan agudo comentarista como Klostermann a negar la autenticidad de las citas, debidas, según él, como interpolaciones, a una mano ajena a San Marcos.

Esta versión «*Juan hizo voz*», *fue voz*, fundamentada en un riguroso examen filológico, queda corroborada en un lugar paralelo, no señalado hasta ahora por escriturista alguno ²⁵, y que es decisivo para nuestra interpretación del texto. Nos referimos a Jn. 1, 23. Los emisarios de los fariseos quieren una respuesta clara a sus requerimientos. ¿Quién es él? El Bautista responde con una frase llena de energía: «*Yo (soy) voz del pregonero en el desierto*». Es exactamente el mismo pensamiento e igual formulación que la empleada por San Marcos en 1, 3-4: «*Voz del pregonero* ²⁶ *en el desierto hizo Juan el Bautista*».

Aquí la voz —por una valiente sinécdoque— es la personificación del individuo, en lo que éste tiene de más extensivo y revelador del *yo* psíquico, hasta el punto de que *vox* es la perifrasis emotiva del pronombre personal en muchos casos: Cuando con patetismo la oyó resonar Adán a través de la fronda paradisiaca, después del pecado, *vocem tuam (=te) audivi in paradiso* ²⁷; cuando se alzó trágica como fiscal del primer homicidio, *vox*

23. HERMANN L. STRACK-PAUL BILLERBERG, *Kommentar zum Neuen Testament, aus Talmud und Midrasch*, II Band, *Das Evangelium Nach Markus...* München, 1924, p. 1.

24. La primera cita prepara a la segunda. El ángel es la voz. *Comment. in Scr. Script., In Marc.*, 669.

25. NESTLE aduce el paralelo general Jn. 1, 19-23 para Mc. 1, 2-6.

26. El participio φωνητοῦς tiene fuerza de sustantivo, *pregonero, heraldo*, precedido del artículo cuya desaparición es corriente en el griego bíblico. Cf. F. M. ABEL, *Grammaire du Grec Biblique*, Paris, 1927, p. 322.

27. Gen. 3, 10.

*sanguinis fratris tui clamat ad me*²⁸; cuando se transforma en plegaria ardiente, *exaudi vocem meam*²⁹. La voz es la persona: *sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis*³⁰. Una imagen acústica —no menos definitiva y caracterizante que los rasgos faciales— nos revelan tanto el suave y dulce retrato del Mesías, *non clamabit... nec audietur vox eius foris*³¹ como su poderío irresistible, *vox illius tamquam vox aquarum multarum*³². Con deje un tanto melancólico manifiesta Jesús su supremo anhelo de formar una sola Iglesia con todos los pueblos del orbe. Esta aspiración suya será consoladora realidad, cuando todas las ovejas —valiéndose de la ancestral imagen del pastor— escuchen *su voz*, es decir, le oigan a El y sigan su doctrina³³: *Alias oves habeo quae non sunt ex hoc ovili... vocem meam audient; et fiet unum ovile et unus pastor*.

La voz, sustituto emotivo y poético del yo personal, penetra las páginas bíblicas, desde el *Génesis* al *Apocalipsis*, destacándose corporeizada en la fuerte figura de Juan el Bautista: *Yo soy una voz*.

28. Gen. 4, 10.

29. Por sólo citar algunos lugares de los Salmos, donde *vocem meam* = *me*, aducimos Ps. 26, 7; 27, 2; 54, 18; 80, 12; 114, 1; 118, 149; 129, 2; 139, 7; etc.

30. Cant. 2, 4.

31. Is. 42, 2.

32. Apoc. 1, 15.

33. Jn. 10, 16.